

No soy de esta epoca

Silfredis Torres Correa

Image not found.

Capítulo 1

"No soy de esta época"

Ese pensamiento retumba en mi cabeza cada vez que estoy acostado en cualquier parte, porque pareciese que mi cerebro y mi cuerpo no trabajan en conjunto jamás. ¿Quiénes son ustedes para juzgarme?, después de todo es mi sueño ser parte del sueño de alguien más.

"Nací demasiado tarde, o demasiado temprano".

La razón para que mi mente deje de lado cualquier tipo de entretenimiento que dejaría satisfecho a cualquier otro joven de mi edad es muy simple: detesto el presente. La actualidad me enferma, me corroe, como si mi cuerpo estuviese hecho del más delicado metal de la naturaleza y el oxígeno me acosara a cualquier lugar que voy. Me fascinan los descubrimientos del pasado, la llegada de Colon a un nuevo mundo, el maravilloso electrocardiógrafo de Einthoven; Richard Trevithick es uno de mis héroes y me deleito bajo la suave tonada de las versiones mas recientes (lo cual apenas si tolero) del mejor invento de Bartolomeo Cristofori.

No me parece correcto que me llamen "anciano" solo porque prefiero unos cómodos pantalones de lino y una camisa de algodón a unos jeans ajustados y camisetitas cinco tallas menores a la mía. La estruendosa música con letras sin sentido o con uno malintencionado jamás superaran una pieza de Chopin, pero claro parece que en la escuela nadie entiende eso.

Oye viejo, ¿Por qué no te devuelves a la era de los dinosaurios? – Es lo que siempre escucho justo antes de recibir un golpe en la cabeza, y ver como mis lentes se caen y desaparecen de mi corto campo de visión, alguien se encarga siempre de patearlos. – Ojalá que la plata que nos vayas a dar hoy si siga en circulación.

"No lo estará" murmuro, y corro sin llorar ni sentir nada en especial, es solo mi instinto de supervivencia. Seguramente cuando mi corazón se relaje estaré debajo de un manzano, pensando no solo en el pasado si no también en el futuro. Solo me agrada porque no es el presente, pero tarde o temprano lo será, aunque también me gusta lo que podría ser descubierto, lo inexplorado, lo que se cree imposible. ¿Quién pensaría que se podrían capturar momentos eternamente? ¿o que sobrepasaríamos las barreras del cielo y llegaríamos más allá?

Tal vez soy el único que piensa así y eso me gusta, porque justo en este instante estoy sonriendo, viendo la cara de primate de un bravucón el cual tira una moneda de conmemorativa Rusa de la Unión Soviética hacia un

charco, porque probablemente piensa que es un pedazo de metal sin valor.

¿Por qué siempre me das estas cosas, viejo estúpido?
Porque no soy de esta época.

Valió la pena aguantar el puñetazo.